

LOS ARTEFACTOS DE LA LUZ, PERPLEJOS

Jenaro TALENS

Para Andrés Sánchez Robayna

I

Nunca hice pactos con mis ojos.
Permití que el afuera me inundase
y que auroras y noches, sin distinción, abriesen
puerta a los avatares de la irrealidad.
Hoy, cuando ya la nieve de los años
ha cuajado en mis venas, observo alrededor
cómo transcurre el tiempo sin que en él habiten
otros misterios diferentes.
Ahora ya sé que la mirada sola
no siempre basta para comprender.

II

No convoco a la muerte cuando digo
que este otoño inestable a flor de piel
se nutre de palabras nacidas en el cielo
de mi boca. ¿Soy yo
quien busca, entre los huecos calcinados,
a quien una vez fui? Sus huellas y el asombro
de caminar ligero de equipaje
no me acompañan ya y la ineludible
serenidad de sus atardeceres
no dan razón del resplandor caduco
con que se anuncian puertos y fronteras.
Ni lo que dije, ni lo que callé dibujan

el rumbo inquebrantable del azar. Tampoco
forman ya parte del sentido.

El animal que viene de la sombra
sabe de biografías llenas de crepúsculos
que arden en las hogueras de la madrugada.

Reconocido, al fin, en mi silencio,
me resisto a seguir el rastro de su voz.

Mientras, en el calor de las cenizas,
siembro murmullos que heredé, la sola
e imperceptible música que ofrece
tu transparencia, sol, tu transparencia.

(Poema inédito)